

*tracta, & minor inter eas est tate pro-
ceritatis quam est turris Cathedra-
lis Ecclesie Hispanensis.* Fuera de estas
en cada calzada al remate de ellas, fue-
ra de la Ciudad avia vn Templo, y el re-
mate de la calzada, que llaman de S.
Anton estaba a Huitzilopochtli dedica-
do, razon porque se llamo Huitzilopo-
chtli el Pueblo que oy llaman S. Ma-
theo Churubusco.

CAPITULO III.

*De las rentas, fabrica, y servicio de los
Templos de las Indias Occidentales.*

34. **T**enian en las Ciudades, y
Pueblos de la Nueva Espa-
ña ciertas tierras, y pueblos
dedicados, cuyos veznos,
como Vasallos, y terratenientes de los
Templos tributaban vestidos, ornamē-
tos, mays, vino de maguey, gallinas, y
todo lo necesario que avian menester
los Ministros del demonio, y para los
Templos incienso, que llamaban copā-
lli, toda la leña, y carbon para los bra-
seros. En Tezcoco eran quinze cabece-
ras, y otros quinze Pueblos, que seis
meses vnos acudian al Templo, y otros
al Palacio, y solo de leña entraban mas
de quatrocientas cargas fuera de las se-
menteras que hazian los Pueblos Rea-
les, porque fueren con abundancia mas
que al Palacio abastecidos, el Templo
mayor de Mexico tenia mas de cinco
mil hombres que le assistian, y en ellos
habitaban, y dormian en las salas para
solicitar, y conducir lo necesario, quan-
do esto considero, y veo que eran tantos
los q se ocupaban en el servicio de aque-
llas estatuas detestables, me causa con-
fusión, que oy siendo el culto al verda-
dero Dios lleven tan mal, y pongan ta-
tos inconvenientes los Catholicos el q
assistan a los Ministros de su Iglesia al-
gunos que sirven de cantores, sacrista-
nes, y otros pocos oficiales sustentan-
dolos los Ministros, y teniendo ellos
sus percances, y rentas, y siendo estos
los que mejor se tratan, y que viven en
la asistencia de la Iglesia muy contien-
tos sin reparar en los que assisten a otros
ministerios tan bejados.

35. Avia gran numero de mugeres
dedicadas al servicio del Templo para
amasar, y cozer el pan, que vivian fuera
del Templo, porque en este ministerio
no se ocupasen las Doncellas, q estaban
como Virgines Vestales en el Tēplo, de
q se infiere la estimacion, y cuydado
con los Ministros del Templo Gentilico,
donde se daba solo culto al demonio.

36. Fuera de las rentas, y tributos
ofrenda de primicias tres vezes al año,
luego q nacian las cañas del mays traía
algo de ellas a ofrecerlas al Altar, en es-
tado la masorca en leche traian de ellas
como primicias, despues de la cosecha
traian mays en mayor cantidad, q era
como diezmo, y esto lo hazian con toda
puntualidad, porque creian que con es-
to tendrian las cosechas abundantes, y
assi oy observan el ofrecer en los Alta-
res las primicias.

37. Iban los Sacerdotes algunas ve-
zes al año a visitar sus Pueblos, y Vasa-
llos, y a saber si recebian agravios, para
hazerles justicia, porque eran Juezes
Protectores de los suyos, hecha la visi-
ta se volbian dejandolos contentos, por
lo qual se tenian los Pueblos, y Vasallos
por dichosos, y eran de todos estima-
dos por ser al Templo, y a su servicio
conflagrados.

38. Tenian junto de los Templos
graneros, y troxes donde guardar sus se-
millas, y en las Ciudades, y Pueblos
grandes tenian los Hospitales donde se
curaban los enfermos, que se sustenta-
ban de estas rentas, y lo que sobraba se
distribuía a los pobres, y necesitados,
si bien en el Palacio Real avia quien
cuydara de socorrer a los necesitados,
y pobres, que en todo tiempo nunca sal-
tan pobres con nosotros.

CAPITULO IV.

*De la Dedicacion, Ornato, y Riqueza
de los Templos Gentilicos de
las Indias.*

39. **L**a idolatria antigua al con-
sagrar sus Templos los dedi-
caban con sacrificios de ani-
males, como lo refieren en
sus

sus declaraciones Ciceron, y Quintilia-
no, la Escritura Sagrada refiere, que a la
dedicacion del Templo de Salomon
murieron veinte y dos mil Vacas, y No-
villos, ciento y veinte mil Ovejas, y Car-
neros, y lo mismo hazian quando traian
el Arca del testamento.

40. Siendo pues esto comun en la
antiguedad no se contentò el demonio,
que fuesen solos animales, sino q quiso
fuesen hombres, y que con sangre hu-
mana celebrasen las fiestas infernales, y
las sacrilegas dedicaciones, sin q se apa-
gase con ella la sed que tiene de la perdi-
cion del linage humano, que por ella
bebe los vientos, llamabase entre ellos
la dedicacion, ò estrena del Templo
Teychalliztli en la del Templo Mexi-
cano (como diximos en los hechos
del Rey Ahuizotl sacrificaron se-
senta mil cautivos, crueldad mas que
de fieras, y fiesta infernal de los demo-
nios.

41. Adornaban, y enramaban los
Altares, y puertas con ramos, y flores
haziendo muchas labores de sus ojas,
esto mismo se continúa en el Christia-
nismo, que admira ver el cuydado, y
curiosidad con que en las fiestas ador-
nan las Iglesias. En quanto a la riqueza
de los Templos por la abundancia de
oro, y plata que los hazia grandes, aun-
que del Templo de Diana en Efeso, del
de Juno en Siria, del Templo de Jupiter,
que refiere Titolibio por el mas ador-
nado por estar con planchas de oro for-
rado se ha dicho tanto por sus Autores,
los del Occidente causa admiracion, y
les parece hyperbole encarecido a los q
lo leen, como causò espanto, y mucho
mas alegria a los que lo palparon. En el
Pirù fue mayor la riqueza de los Tem-
plos, el de Tacungá adelante de Quito
tenia planchas de oro con que estaba
forrado, y en ellas muchas figuras de
Ovejas, Corderos, y otros animales em-
butidos, y otro que estaba passada la
Provincia del Pasto, de que se ven las
rùynas, y de las planchas de oro las se-
ñales, mucho mas preciosas las plan-
chas de los Templos que las laminas
del Templo de Jupiter, que dice Tito,
porque aquellas eran ojas delgadas, que

pesaban diez castellanos, en las porta-
das tenian figuras de plata, y oro, y para
el servicio del Templo tinajas de oro de
diversas hechuras.

42. Fue muy notable el de Pacha-
cama por ser el mas antiguo, y a donde
venian a romeria de mas de trecientas
leguas, este fuera del adorno de plan-
chas, vasos riquissimos y figuras, tenia
vnas cuevas debajo de tierra donde se
guardaban las prescas que ofrecian, y
por la fama de esta riqueza embió D.
Francisco Pizarro a su Hermano Her-
nando Pizarro que sacò mas de quatro-
cientas cargas de oro, y plata, con ser
que los principales sacaron mucha can-
tidad porque no se la llevassen los Espa-
ñoles.

43. El de Tomebamba, donde se
veen piedras, y columnas disformes cò
las paredes cubiertas de oro, figuras, va-
sos, y tinajas. El de Bilcas, donde esta-
ba la figura del Sol, y los asientos de los
Reyes, que era vna piedra de once pies
de largo, y siete de ancho cubierta de
oro, y de piedras preciosas, para cuya
guarda avia quarenta porteròs, y para
el servicio del Templo, y los Palacios
quarenta mil personas.

44. El Templo de Tambo en el
Valle de Yucay donde por lo ameno, y
fresco del Valle, y lo apacible del Cie-
lo assistian lo mas del año los Reyes,
quatro leguas del Cuzcò, donde esta-
ban mas espantables piedras de veinte
pies de largo, y doce de ancho, que en
lugar de betun, ò mezcla tenia oro der-
retido, fue de los de mucha fama, y ri-
queza por la asistencia de los Reyes, y
lo manifiestan los rastros de sus paredes.

45. El Templo Real de la Ciudad
del Cuzcò cabeza de aquel Reyno, que
tanto enoblecieron los Yngas hecho de
su mismo Palacio de donde estando pre-
so Atabaliba, porque le còdecendiesen
la vida llenò de sus tesoros vna sala que
tenia veinte y cinco pies de largo, y quin-
ze de ancho quedando el monton mas
alto que vn estado, mandò que se hizie-
ra en la plaza vn cercado, que lleno de
tinajas, cantaros, y vasos que todo lo
llevaron de aquel. A no ser esta verdad
tan repetida de los Autores, y de tantos

testigos verificada pareciera de la imaginacion fingida, o de la fantasia sonada, de lo que se experimenta en lo presente se puede dar credito a lo pasado, porque si en ciento y cinquenta años sabemos la suma grande de oro, y plata que ha dado aquel Reyno, en quinientos años lo que se recogeria de tesoro, entonces todo se quedaba dentro, y aora sale para fuera, de todo eran Señores los propios, y aora son dueño los estrangeros, y de la plata, y oro, de estos Reynos ha enriquezido todo el mundo.

CAPITULO V.

De los Ministros, y Dignidades de los Templos de los Idolatras.

46. **M**ucho convienen los Mexicanos Idolatras con los antiguos Romanos en poner Ministros al servicio de sus Templos Gentilicos, porque si hubo *Primi flamini*, que eran como Patriarchas, Archiflamines como Arcebispos, y Flamines como Obispos, y Sacerdotes comunes, que tenían un Superior, que era como Pontifice: los Indios tenían Hueyteopixquis, y uno como Pontifice Gentil, avia seis principales Sacerdotes en algunas Provincias con su cabeza: en Mexico avia más de quarenta, porque assi como Numa Pompilio ordenó que (segun refiere S. Augustin) instituyó a cada uno de los Dioses un Sacerdote de los que se llamaban Flamines con el nombre del Dios a quien servian, como a Jupiter Flaminial, a Marte, Marcial, a Vulcano Bulcanal, a la Diosa del furor Furina, Furinal, a Romulo, que llamaron Quirineo, Quirinal assi estos Gentiles, al Sacerdote que cuidaba del Dios del vino Tezcatzoncatlometochli, y assi de los demas.

47. Avia Dignidades segun la distribucion de los officios por fuera del que hazia officio de Sumo Sacerdote (que en señal de serlo traia una borla de algodón colgada al pecho) llamaban a uno Tlaquimilotteuhli, el Señor de la hacienda del Templo, quien pertenecia la guarda de los vasos, y tesoro, y basti-

mentos, y de proveer lo necesario al Altar, que era como Tesorero, otro Tlilancatl, que guardaba como Sacristan los ornamentos, y presidia, y mandaba a los mancebos sacristanes llamados Teotlamacazque, avia otro como Chantre, que cuidaba de lo que se avia de cantar entonaba los canticos, y llevaba el copas, que llamaban Tlapixcutzin, tenia Sochantre para su ausencia, que llamaban Tzapotlateohutzin, otro a quien llamaban Tlamazcateotl, que era como Maestrescuela, cuyo officio era enmendar a los que erraban en el Choro; otro llamaban Teohuatzin, que era como Vicario General que presidia en los Colegios como Prelado General de las Congregaciones, aunque tenían sus Ministros particulares, por orden de este se hazian las informaciones de los que entraban en los Colegios, y se hazian nombramientos para qualquiera officio Ecclesiastico, o de republica para los Collegiales, tenia jurisdiccion sobre los Curas, y Zatrappas de los demas Templos de la Ciudad, y los visitaba, tenia un Vicario llamado Huitznahuacteohuatzin, que suplía sus vezes.

48. Avia otro Sacerdote que presidia a quatrocientos Sacerdotes de grande autoridad, que se llamaba Ometochli, estos servian al Dios del pulque, que se llamaba Tezcatzoncatl, que era como el Dios Bacco, llamabanse los Sacerdotes Centzontochli, que quiere decir quatrocientos conejos, no eran tantos los Sacerdotes del Idolo Baal, que mató el Propheta Elias, que no deja el demonio de hazer que le sirvan los que facilmente engaña.

49. Los Totonacas que estan en la Provincia de Tehuacan, y Oaxaca tenían Sumo Sacerdote por eleccion, y por vida, en muriendo uno hechas las exequias por votos elegian otro; y lo vngian con vlc, que es rezina de un arbol confecionada con sangre de los niños que sacrificaban, puesta la vncion sobre la cabeza, y con aplauto, y reverencia le festejaban, tenían un genero de Zatrappas, que eran como Monges apartados de los demas, que vestian pellejos de zorros, y otros animales, que nunca

comian carne, y vivian muy castos, y mortificados, ancianos, y viudos, que muerto uno elegian otro de los que sabian que vivian modestos, eran dedicados a la Diosa Ceres, que llamaban Cateotl para que rogassen por los buenos temporaes, a estos consultaba el Sumo Sacerdote en negocios arduos, y si alguna persona afligida venia les encargaba su affliction, y ellos con los ojos en el suelo sentados encucullas lo oian, y prometian rogar por el negocio que les encargaban, ocupabante estos en escribir por figuras sus historias, y las daban al Sumo Sacerdote que las publicase a el pueblo, y las guardasse en el Archivo.

50. En Tehuacan quarenta leguas de Mexico al Oriente tenían quatro Cappellanes, estos entraban a hazer penitencia, y vida mortificada cada quatro años, no comian mas que vna vez al dia al ponerse el Sol, y era la comida vna tortilla de mays de dos onzas, y vna tasa de atole, dormian en el suelo con la cabeza sobre vna piedra, lo mas del tiempo velaban, porq los dos dellos velaban toda la noche alternandose en el trabajo, y se ocupaban en hechar incienso en los braseros, y a vezes sangre de su cuerpo: los dias festivos comian mas de lo ordinario, cada veynte dias hazian penitencia oradandose las orejas, y passaban cañas por ellas, estas iban guardando, porq en cumpliendo los quatro años las quemaban con asistencia de los Sacerdotes, y solian ser mas de quatrocientas, si acaso alguno moria en esta penitencia teníanle por agujero, y pronostico de mortandad, o de muerte de algun Principe, y ponian a otro, a estos hablava el demonio, y a estos tenían por oraculos, a uno de estos se dice en la vida del Venerable Padre Fray Juan de S. Francisco que fue el que bautizó a los de Tehuacan que se le apareció el demonio: vivian estos muy castos, porque si se averiguava aver cometido en los quatro años culpa carnal a palos le molian la cabeza, y los quemaban, y esparcian sus cenizas por el ayre; de esta penitencia, y de los secretos que estos decian saber del demonio daban noticia a los Reyes en particular al Mexicano,

porque lo tenían por gran servicio que se hazia a sus Dioses, a estos daba la Republica de comer, y cada año vna manta de algodón, y vnos paños menores, que era lo que vestian cada año solamente.

51. Juventó esta gentilidad vnos Sacerdotes que tenían cuydado de convidar a las fiestas en las cuales todo el fin era comer, y beber, la mayor era la venida de los Dioses, porque fingian que enojados se iban, y para aplacarlos cargaban a los niños de pan, y agua, porq decian que como inocentes los aplacaban, duraba la fiesta veinte dias de comidas muy parecidos a los Sacerdotes antiguos Epulones que cuidaban de las cenas, y combites que hazian en honra de Jupiter, Apolo, y la Tona, de que trata S. Augustin, que tuvieron principio de vna peste que hubo en Roma, y hallaron el remedio de hazer ocho dias combites por lo que decia vna de las Sibilas en su libro, que se debian a estos Dioses hazer cenas, pero los que mas bebían, y comían eran los Sacerdotes, aunque era para amigos, y enemigos el combite.

52. Todos estos detestables Ministros criaban melena, traianla muy suzia, y algunas vezes trenzada, aunque jamas se la peynaban, tisnabanse la cara, y algunas vezes de colores, traian vna manta de dos varas en quadro negras, afectaban severidad, y mortificacion, y bajaban los ojos al ver las mugeres, nunca bebían vino, porque les era prohibido como a los Nazarenos, mostrabanse mesurados a costa de discortes, y mostraban magestad en los rostros, por lo qual se les daba credito a lo que decían, por ellos se gobernaba la tierra por los oraculos, y respuestas que el demonio les daba estos los manifestaban a los Reyes, y assi al determinar algo en utilidad de la Republica los consultaban, y para justificar la guerra hazian lo que estos aconsejaban al modo de los Feciales romando el nombre de la Fee que los Romanos tenían, cuya autoridad era que el Pueblo Romano a ninguna Ciudad hiziese injusta guerra, y si alguna Provincia se descomponia estos iban a reducir, y de no hazerlo la desafiaban, y

por su mandato les hazia el Senado guerra, y se movia a la ofensa. Todos estos tenian un Sumo Sacerdote, que llamaban Teocuitli Señor de los Dioses, y aunque se labavan del tinte en las albercas que tenian para esto siempre andaban sucios, y feos tan abominables como los Dioses que servian.

CAPITULO VI.

De los Mancebos que servian en el Templo Mexicano, y los demas de Nueva-España.

53. **S**egun la grandeza de la Ciudad, y Templo era el numero de mancebos, y niños que acudian al servicio del Templo de los hijos de los nobles, y gente principal, avia ciento o quarenta que tenian cargo de barrer, y regar, y que tuviesen aseadas, y limpias las cosas que pertenecian a su idolatrico culto, tenian entre si por eminencia, y grados que cada cinco años subian a el conforme se aventajaban en su ministerio, estos eran regidos, y doctrinados por el que hazia officio de Maestro escuela, eran muy honestos, y que eran castigados por qualquiera liviandad, y assi bajaban los ojos en viendo mugeres, a estos se les llegaban, y dedicaban otros mancebos nobles, que eran como porcionistas en compañía de los Colegiales del numero que vivian dentro del Templo hasta que se ponian en estado, que era a lo mas de veinte años; otros avia que eran hijos de mercaderes, y de gente comun que servian en los officios exteriores, como traer leña para los braseros, traer ramos para entramar, traer espinas de maguey para las penitencias, tocar atabales, y vozinas. El modo de dedicarse era luego que los traian las Madres al Templo, y los Sacerdotes los ofrecian a los Dioses, y en teniendo edad, que era de seis a nueve años los entraban en el Colegio con cuyas rentas se sustentaban, los nobles tenian a su Maestro escuela, y casas en el Templo mas superiores, los comunes sus aposentos, y un Rector, que llamaban Telpochtlato, el que habla, y go-

vierna a los mancebos, en llegando al tiempo de casarse pedian sus parientes licencia para ello, y al efectuarse los pedian con vna platica de consejos saludables, si acaso se tratava sin licencia de su Rector era gravemente castigado. En Tlaxcala si se passaba el tiempo de los veinte años, o no queria casarse lo tresquilaban, y hechaban de la compañía, estos eran en la Republica despues de casados con mas estimacion mirados.

54. En la Provincia de Tlaxcala se acostumbra que si alguno de estos resistia el casarse eran tresquilados con afrenta, y los hechaban de la compañía de los demas mancebos, y assi pedian licencia para ello, y de no pedirla eran rigorosamente castigados, quando se despedian les hazian vna platica monitoria de que no olvidasen en lo que les avian enseñado, y que viviesen en la vida honesta en que los avian erido.

55. Avia otros muchos mancebos y doncellas dedicados al Dios Tezcalcopa, que era Jupiter, que vivian en casa de sus Padres, o parientes. Lamabase esta como Religion Telpochtiliztli, que quiere decir Jobenado, andaban curiosamente vestidos, y las doncellas con camisas, y enaguas muy galanas, cortabase por delante la frente hasta las orejas el cabello, y lo de atrás largo, ponianse sarsillos en las orejas, y bezote en la boca, tenian un Rector de lo mas noble que las guardaba, y presidia en las juntas, estas eran en vna casa que tenian señalada en cada barrio, donde al ponerse el Sol, assi mancebos como doncellas se juntaban a cantar, y a baylar asidos de las manos con las doncellas, y estaban hasta cerca de media noche en esta ceremonia con asistencia del que presidia, y de vnas mugeres que llamaban Ychpochtlatoque, estas eran Maestras que enseñaban, y cuydaban de la honestidad, porque avia ley inviolable, que si cometian contra la castidad algun yerro ambos sin excusa morian por ello, al dedicar los Padres al niño, o doncella para esta Religion combidaban a comer al Rector, y a las mugeres, y si era varon el Rector despues de comer le tomaba en brazos, y lebantara del suelo haciendo en

en ofrecimiento al Dios Tezcalipoca, y las mugeres si era muger, y desde entonces que era a las cinco, o seis de la mañana la tomaba a su cargo, aunque siempre vivia, y se sustentaba en casa de sus Padres; el vestirse muy pulidos era por que las vezes que este Dios se les manifestaba era en figura de mancebo curioso, y pulidamente vestido.

56. Otros mancebos, y doncellas avia que vivian en congregacion en el Templo dedicados al Dios Quetzalcohuatl, estos vivian vida mas estrecha, andaban honestamente vestidos con el cabello largo, servian de barrer, y de estar cantando, y derramando sangre, que se hacaban con las puntas de maguey de diversas partes de su cuerpo, bañabanse a media noche sin faltar jamas a esta ceremonia, porque Quetzalcoatl a quien servian era tradicion que no faltó de bañarse a estas horas, tenian un Rector de mucha autoridad muy austero, y que a nadie visitaba, sino solo al Rey, en significacion del Dios que representaba, y llamabase del proprio nombre.

57. Para dedicar los niños, y doncellas a este Dios avisaban los Padres al Rector, y señalado el dia hazian los Padres un convite, embiavan personas que lo tuviesen, y en el Templo ofrecia al Dios Quetzalcohuatl, si era de mas de dos años le hazia en el pecho vna herida sutil, y si era de tierna edad le ponian un collar al cuello hasta que cumplidos los seis años entraba el niño en el Colegio, y si era muger al suyo.

CAPITULO VII.

De las Doncellas recogidas en el Templo al modo de las Virgenes Vestales de los antiguos.

58. **N** Vna Pompilio segundo Rey de los Romanos instituyó Colegio de Virgenes a la Diosa Vesta dedicadas que en Troya tuvieron origen; las condiciones eran que avian de entrar, ni de menos de seis años, ni de mas de diez años de edad, avia de tener su Padre mas de tres hijos, avia de ser de sangre noble no avia de tener falta corporal, como

tartamuda, sorda, manca, o coja Justo Lipsio trata mucho de esto. De tanta estimacion era entre los Romanos, y aviendo muerto vna Virgen Vestal dixo Octaviano Augusto: O si tuviera yo agora vna hija para que entrase en Monasterio, que al contrario vemos practicar en las Monjas que sirven al verdadero Dios, pues en teniendo un Padre vna hija sea, o con algun defecto corporal la aplican al Monasterio, y al hijo mas tonto para Frayse; las Vestales vestian muy honesto traje, era blanco, porque no ocasionasen a poca honestidad los colores, en la fimbria tenian un ribete de grana, no traian tocado, sino vna venda en la frente, el cabello con cintas trenzado a las espaldas suelto, no podian afeitarse, ni aderezarse el rostro, ni traer flores, ni otros diges, y lasivos aderechos, exemplo para nuestras Religiosas.

59. El officio de estas Virgenes Vestales era conservar el fuego sacro, que a primero de Marzo se encendia con un espejo cristalino dando en el los rayos del Sol traspasando el cristal da ban en vnos palos secos que encendian, este se ponía en el Altar duraba todo el año, y el apagarse era señal de alguna calamidad, y presagio de desdichas, por lo qual la Virgen Vestal que se descuydaba, segun el turno que le cabia, era rigorosamente azotada, dos penas tenian, vna de azotes por qualquiera liviandad, y otra de muerte si se juntaba deshonestamente con algun hombre; la ceremonia era llevarla atada de pies, y manos en un ataúd cubierto con acompañamiento triste, y funesto, y en vna bobeda que estaba a la puerta colonia ponian vna cama, y vna vela ardiendo, pan, agua, y azeite, y en llegando a la bobeda la desataban los Sacerdotes, y sacandola el Pontifice del ataúd hazia ciertas deprecaciones con las manos al Cielo levantadas, y en el interin con vna escalera lebadisa la bajaban los Sacerdotes, y en quitando la escalera todos hechaban tierra, y piedra dejandola forrada.

60. Al passo de estos rigores eran tambien singulares los privilegios, podian testar vivos los Padres, quando iban por la calle les presedian, y acompañaban